

# ZÚME SESIÓN 1 - GUIONES DE VIDEO

## Respiración Espiritual

En esta sesión, hablaremos sobre escuchar de Dios y obedecer lo que escuchamos.

La respiración es vida, Respiramos, Exhalamos, Vida.

La respiración es tan importante en el reino de Dios. De hecho, Dios llama a su Espíritu, "aliento"

En el reino, RESPIRAMOS cuando ESCUCHAMOS de Dios.

Respiramos cuando ESCUCHAMOS de Dios, mediante SU PALABRA - La Biblia.

Respiramos cuando ESCUCHAMOS de Dios mediante LA ORACIÓN - nuestras conversaciones con Él.

Respiramos cuando ESCUCHAMOS de Dios mediante SU CUERPO - la iglesia, otros seguidores de Jesús.

Respiramos cuando ESCUCHAMOS de Dios mediante SU TRABAJO - los eventos, experiencias y algunas veces las persecuciones y sufrimientos que él permite que sus hijos enfrenten.

En el reino EXHALAMOS cuando ACTUAMOS de acuerdo a lo que escuchamos de Dios. EXHALAMOS cuando OBEDECEMOS.

Algunas veces exhalar para OBEDECER significa cambiar nuestros pensamientos, nuestras palabras o nuestras acciones para alinearlos con Jesús y Su voluntad.

Algunas veces exhalar para OBEDECER, significa compartir lo que Jesús ha compartido con nosotros - dando lo que Él nos ha dado - para que otros sean bendecidos, así como Dios nos ha bendiciendo a nosotros.

Para un seguidor de Jesús este, RESPIRAR y EXHALAR es crítico. Es nuestra propia vida.

Jesús dijo - no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Jesús dijo - porque yo no hablo por mi propia cuenta, el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar.

Jesús dijo que cada palabra que él habló y cada trabajo que completó fue basado en ESCUCHAR de Dios y OBEDECER lo que escuchó.

RESPIRAR - Escuchar de Dios.

EXHALAR - Obedecer lo que escuchamos y compartir con otros.

Jesús dijo que sus seguidores también escucharán de Dios por medio de Su Espíritu Santo - Su aliento - que es respirado por cada uno de nosotros que lo seguimos.

Jesús dijo - Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas que les hará recordar todo lo que les he dicho.

RESPIRAR - Escuchar de Dios.

EXHALAR - Obedecer lo que escuchamos y compartir con otros.

Jesús nos estaba mostrando cómo vivir.

Así que, ¿Cómo escuchamos la voz de Dios? ¿Cómo sabemos qué obedecer?

Jesús se llamó a sí mismo "El Buen Pastor". Jesús llamó a sus discípulos sus "ovejas".

Jesús dijo - Mis ovejas oyen Mi voz, y yo las conozco, y me siguen.

Jesús dijo - El que es de Dios escucha lo que Dios dice, pero ustedes no escuchan, porque no son de Dios.

Como seguidores de Jesús, debemos estar comprometidos a escuchar Su voz.

ESCUCHAMOS su voz al estar quietos.

ESCUCHAMOS su voz al enfocarnos en Jesús.

ESCUCHAMOS su voz en nuestros pensamientos, nuestras visiones, nuestros sentimientos e ideas.

ESCUCHAMOS su voz cuando escribimos y ponemos a prueba lo que escuchamos.

No todas las voces, no todos los pensamientos, no todas las visiones, sentimientos o ideas son la voz de Dios.

Algunas veces es la voz del enemigo. Jesús dijo que nuestro enemigo es un mentiroso y el padre de las mentiras.

Jesús dijo que nuestro enemigo viene a robar, matar y destruir.

Pero Dios dice que nosotros ESCUCHAREMOS de Él y sabremos que es Él cuando nos hable.

Con práctica y oración, podemos conocer la voz de Dios de una mejor manera. Podemos aprender si lo que escuchamos proviene de Dios u otra voz.

Estas son algunas maneras para poner a prueba lo que escuchamos:

- Cuando Jesús habla - Su voz siempre será consistente con Su Palabra Escrita (La Biblia) ya nos ha dicho. Su voz hablada nunca va a contradecir Su voz escrita.
- Cuando Jesús habla - Su voz dará una sensación de esperanza y paz a nuestros corazones; su voz no nos dejará o desalentará, Jesús no condena, él corrige con amor.
- La voz de Jesús no expresará el trabajo de la carne - inmoralidad sexual e impuridad, libertinaje, idolatría y brujería, odio y discordias, celos y ataques de ira, ambiciones egoístas, parcialidad y envidia, embriaguez y orgías; estas cosas no vienen de la voz de Dios.
- Cuando Jesús habla - Su voz expresara el fruto del Espíritu - amor y alegría, paz y paciencia, amabilidad y bondad, fidelidad, gentileza y autocontrol.
- Cuando Jesús habla - Su voz nos da una sensación de confianza en lugar de duda. Experimentamos dentro de nosotros mismos el conocimiento y la paz de que lo que estamos escuchando proviene de Dios; es posible que no escuchemos todo enseguida. Es posible que solamente escuchemos parte de lo que eventualmente necesitaremos saber, pero lo que escuchemos será sólido, no cambiante.

La buena nueva para cada seguidor de Jesús es que cuando RESPIRAMOS y ESCUCHAMOS de Dios y cuando EXHALAMOS y OBEDECEMOS lo que escuchamos y COMPARTIMOS con otros lo que hemos escuchado, Dios nos hablará aún más claramente.

Su aliento respirará a través de nosotros aún más.

ESCUCHAREMOS Su voz aún más claramente.

SABREMOS Su voz y no la de otros.

VEREMOS Su trabajo en el mundo y podremos unirnos y trabajar con Él.

Respiramos. Exhalamos. Vida.